

## *El canto de Jano*

Isla Flotante

Av. Pedro de Mendoza 1561

22 de agosto – 17 de octubre de 2015

Jano era, en la mitología romana, un dios bifronte: una cara miraba al pasado y la otra, al futuro; era el dios de las puertas, los comienzos y los finales. En esta serie de trabajos, quise mostrar que la hoja de un libro se comporta como Jano, en ese momento breve en que se pasa una página, yendo del pasado al futuro de un texto o a la inversa. La lectura es una de las formas más eficaces de entender el paso del tiempo.

*Jano* es también el intento de revisar la mínima porción de tiempo que se puede congelar en una imagen para jugar a revertir un hecho, una acción, un momento.

A lo largo de este proceso fui descubriendo otra serie de dicotomías y polaridades. Pensé en el espacio entre dos cosas, lo que las separa y, más aún, traté de encontrar ese borde, esa línea donde la transición ocurre. A la manera del busto de dos caras, dos fenómenos pueden darse la espalda, convivir en un espacio sin verse de frente, o sin la conciencia de esa presencia que moldea, justamente, la otredad. El canto de Jano sería, entonces, el sonido de dos voces que pueden dialogar o superponerse.

Hay también una conversación desfasada que se da en la literatura de distintas épocas, voces que hablan y se contestan a través del tiempo, como ecos, o como las respuestas que ensayamos para un fantasma. De un lado, Louise May Alcott, la autora de *Mujercitas*. Del otro, Walter Benjamin, hurgando en las ruinas del siglo XIX, para entender las formas del siglo XX. Allá *El joven Werther*, de Goethe, aquí Marguerite Duras y sus soliloquios sobre la escritura; los ejercicios de la memoria de Georges Perec, y el puro presente de Clarice Lispector.

Se escribe al leer, se lee al mirar, y también *oímos* la voz de un texto, mezclada con nuestra propia voz. Al tocarse dos imágenes o dos textos, o una imagen y una palabra, a veces saltan chispas que crean una cosa nueva. Esa línea de fricción, a veces casi imperceptible o tan delgada como el canto de una hoja de papel, es el territorio de Jano.

Leticia Obeid

Buenos Aires, agosto de 2015.

\*Agradecimientos infinitos a: Erica Bohm, Leila Tschopp, Verónica Madanés, Max Gómez Canle, María Guerrieri, Silvia Gurfein, Rafael Ducos, Nani & Leopold.